



CORREDOR BIOLÓGICO NEVADOS DE CHILLÁN-LAGUNA DEL LAJA

Advierten impactos del incendio que consumió 1.954 hectáreas de la Reserva de la Biósfera

El fuego está en un 100% contenido, lo que significa que ya no existe propagación. La zona tiene un alto valor ecológico, por lo que ahora hay que hacer un análisis de las especies nativas que fueron afectadas.

DIEGO CHACANA
 diario@ladiscusion.cl
 FOTO: CRISTIAN CÁCERES

A eso del mediodía del 14 de febrero pasado, la Corporación Nacional Forestal (Conaf) de Ñuble recibió un llamado respecto a un incendio forestal que afectaba al sector de Las Mesetas de la Puntilla, en la comuna de Coihueco.

Equipos de emergencia acudieron al llamado y desplegaron todos los recursos disponibles para combatir las llamas, las cuales se podían divisar desde la Ruta N-55 y hacia el sector de Recinto, en la comuna de Pinto.

Las primeras informaciones indicaban una afectación al bosque nativo del Corredor Biológico Nevados de Chillán - Laguna del Laja, un lugar de complejo acceso y en donde estuvieron trabajando las primeras brigadas forestales.

Las llamas rápidamente avanzaron por el sector y para el domingo 16 de

febrero se habían consumido cerca de 250 hectáreas de vegetación nativa. El fuego siguió avanzando, hasta llegar al sector de la llamada Jungla Peumayen. Recién ahí los focos de la prensa nacional se dirigieron al lamentable incendio que afectaba a la invaluable cordillera de Ñuble.

El insistente llamado del dueño del lugar y de diferentes organizaciones ecologistas volcaron toda la atención a la zona y ya para el 19 de febrero, el fuego había consumido 500 hectáreas.

Para entonces, muchas críticas habían emergido debido a que no se declaraba la Alerta Roja y no fue hasta el 24 de febrero que Senapred y Conaf la emitieron. Para esa fecha el saldo de hectáreas consumidas rodeaba las 1.000.

Eso sí, el gobernador Óscar Crisóstomo venía desde el 19 de febrero solicitando la medida, la cual responde a ciertos criterios que este incendio no cumplía. El principal: que las llamas tuvieran amenaza directa a viviendas.

Pero el fuego poco a poco avanzó por el cerro Miñihué, donde a los pies de la ladera sur viven decenas de familias en el Fundo El Plan. En un principio no existía ningún peligro, puesto que las llamas estaban en la ladera norte, pero durante la última semana de febrero el fuego comenzó a bajar. Esto obligó a decretar la Alerta Roja debido a la amenaza que significaban las llamas para las casas del fundo.

Decretada la medida, el 26 de febrero Bomberos de casi todas las comunas de Ñuble acudieron a la zona con el objetivo de resguardar las viviendas, en caso de que alguna pavesa sobrepasara el Río Chillán, cuerpo de agua que se encuentra abajo del cerro y genera una separación natural con las casas.

De hecho hubo dos emergencias por el salto de pavesas, las cuales brincarón hacia el terreno en el Fundo el Plan. La rápida respuesta de Conaf permitió que dichas emergencias no pasaran a mayores.

Luego de extensas tres semanas



Según los datos, lo que se quemó corresponde a un 0,35% del total de la Reserva de la Biósfera"

GERARDO AZÓCAR
 DIRECTOR FIC GESTIÓN AMBIENTAL RESERVA DE LA BIOSFERA



Según el equipo de trabajo, se pronosticó en el peor momento una afectación de 20.000 hectáreas"

JUAN S. RAMÍREZ
 DIRECTOR CONAF ÑUBLE

Fueron demasiadas las críticas hacia el accionar de los equipos de emergencia y ante la tardía declaración de la Alerta Roja.





y con la disminución gradual de las temperaturas, el 4 de marzo se informó que cerca del 90% del incendio estaba contenido. Junto con las lluvias que se registraron el jueves y viernes, y la constante labor de las brigadas aéreas y terrestres, el incendio pasó a estar controlado en su totalidad. Ahora, se continuará con la fase de liquidación y extinción. El saldo final quedó fijado en poco más de 1.954 hectáreas de bosque nativo consumidas.

“Este incendio está contenido en un 100% y se mantiene la afectación de 1.954 hectáreas. No obstante, según el equipo de trabajo, se pronosticó en el peor momento una afectación de 20.000 hectáreas. Hay que resaltar la labor de los equipos terrestres y aéreos”, sostuvo el director regional de Conaf Ñuble, Juan Salvador Ramírez, en el último informe del incendio emitido el viernes.

Análisis de lo quemado

Ya con el incendio prácticamente extinguido, la labor de Conaf será la de realizar un análisis detallado de qué se quemó. En concreto, qué especies nativas fueron las consumidas en este incendio y ver, luego de los estudios correspondientes, los planes de recuperación.

El Corredor Biológico Nevados de Chillán – Laguna del Laja considera una superficie de 565.807 hectáreas y forma parte de las regiones de Ñuble y Biobío. En nuestra región, son las comunas de San Fabián, Coihueco, Pinto, El Carmen, Pemuco y Yungay las que están inmersas en el corredor. Mientras que en Biobío son las comunas de Tucapel y Antuco.

A lo largo de este corredor, se pueden encontrar especies nativas de flora como lenga, arrayán, ciprés de la cordillera, avellano chileno, coihue, maihuen, peumo, nalca, roble pellín o naranjillo; entre un sinnúmero de especies más que se pueden visualizar en distintos puntos de este importante corredor.

Esta descripción sirve para tener una referencia de la cantidad de flora que pudo haberse quemado en este incendio, sin considerar la afectación del hábitat natural de muchas especies de fauna, como huemul, pudú, zorro culpeo, puma y una cantidad enorme de aves.

Alto valor ecológico

Según Gerardo Azócar, director del Programa FIC Gestión Ambiental Sustentable de la Reserva de la Biosfera, de la Universidad de Concepción, programa mandatado por el Gobierno Regional de Ñuble, explicó que lo que se quemó “tiene un alto valor ecológico y natural”.

“Es un sector de muy difícil acceso, por eso también fue difícil combatirlo. Estos siniestros cuesta mucho combatirlos”, explicó Azócar, agregando que la Reserva, si bien es reconocida por la Unesco como tal, “no es un área oficial reconocida por el estado de Chile”.

En ese sentido, reconoce que ante este tipo de emergencias “debiese haber una especie de plan para actuar rápidamente en el caso de que algún desastre afecte a la Reserva”.

“La actual alerta roja se decreta en condiciones específicas que este incendio no tuvo. En la Reserva no viven muchas personas. Lo que se quemó no es un área habitada o con muy poca población”, sostuvo.

Junto con ello, recaló que la reacción del estado “es más lenta de lo que se esperaría”. Pero el académico hizo hincapié en que, dentro de todos los recursos disponibles, no se pudo

565.807

hectáreas es la superficie total de la Reserva de la Biosfera Corredor Biológico Nevados de Chillán-Laguna del Laja. En Ñuble, está presente en las comunas de San Fabián, Coihueco, Pinto, El Carmen, Pemuco y Yungay.

reaccionar de una mejor manera, dadas las limitaciones.

“Coordinar recursos y ayuda es difícil. Esta área es deber del estado poder protegerla, aunque aún no tengamos una ley. La Reserva es casi un 30% del total de toda la región de Ñuble, es un área importante. Según los datos, lo que se quemó corresponde a un 0,35% del total de la Reserva”, expresó Azócar.

El experto expresó que hay un término específico para referirse a este tipo de espacio natural. Dicho término es Hot Spot, que se relaciona a los puntos calientes donde se concentra alta biodiversidad ecológica.

“Esto, por ser un área de transición climática. Hacia el norte es más seco y al sur más lluvioso, justo aquí en Ñuble. Eso te da una posibilidad de adaptación de distintas especies con su entorno, lo que le da más riqueza”, indicó Azócar.

Diálogo con habitantes

Fueron demasiadas las críticas hacia el accionar de los equipos de emergencia y ante la tardía declaración de la Alerta Roja, sobre todo, por los mismos habitantes del sector.

Muchos de ellos vieron como el fuego bajaba por la ladera del cerro Miñihué hacia sus casas en el fundo El Plan. Observaban que las llamas no se apagaban y que cada día estaban más cerca.

Junto con ello también hubo críticas por el mal estado del camino y la lenta reparación de puentes, para permitir el paso de vehículos de emergencia. Uno de ellos fue reparado y reforzado recién el 5 de marzo.

Pero hay que considerar que muchos de estos terrenos son privados y depende de ellos mismos tener las medidas de resguardo si se considera habitar espacios como este corredor.

“Nosotros, como programa FIC, trabajamos el inicio del problema. Hay personas que talan madera con o sin planes de manejo, hay gente que entra en moto, que mueve animales. Todas estas personas son potenciales generadores de incendios y el estado no tiene capacidad para fiscalizar”, agregó.

Comentó que temporada tras temporada “tenemos que realizar prevención, comunicar, informar, identificar las amenazas y como se mueven”.

“Son terrenos particulares y si haces negocios o turismo, debes tener la capacidad de actuar y no pedirle al estado. Conaf actúa en las áreas protegidas y en la propiedad fiscal. A veces los reclamos carecen de argumentación en el sentido de las responsabilidades. Por eso hay que tener prevención”, expuso.

“Yo creo que el estado responde con las capacidades que tiene y con la condición actual que tiene. El estado no hubiera actuado de manera mejor. En ese sentido, si no hubiera habido respuesta, se quemarían las 20.000 hectáreas que ellos dicen”, concluyó.